

RECOMENDACIONES PARA LA EPISTAXIS EN NIÑOS

En los niños los sangrados nasales o epistaxis son bastante frecuentes, no obstante, estos sangrados son poco importantes y se resuelven espontáneamente.

La causa más frecuente por la que a tu hijo le puede sangrar la nariz es la costumbre que tienen los niños de rascarse y escarbar en la nariz. Este hábito es más frecuente en niños con alergias y picor nasal o en aquellos con costras y sequedad nasal. La observación del niño y la relación del sangrado con esta costumbre manifiestan claramente la raíz del problema. En estos casos mantener cortas las uñas del niño, corregir este mal hábito y realizar irrigaciones nasales con agua salada suele ser suficiente para prevenir nuevas epistaxis. En ciertas ocasiones se pueden utilizar ciertos medicamentos que disminuyen la formación de costras y favorecen la cicatrización de la mucosa nasal.

La importancia del sangrado nasal repetitivo esta en descartar otros problemas de mayor entidad. Cuando tu hijo sangra por la nariz, aunque sea en poca cantidad, de forma repetitiva, debes consultar con un otorrinolaringólogo. El debe descartar un cuerpo extraño en la nariz en niños de corta edad o un problema de coagulación en la sangre.

¿Qué puedes hacer cuando a tu hijo le sangra la nariz?

Primero que nada hay que tratar de mantener la calma. Ponerte nervioso solo servirá para transmitir la ansiedad a tu hijo y aumentar el sangrado nasal.

Debes sentarlo en una silla y hacer que flexione la cabeza hacia delante a la vez que presionas las alas nasales con tus dedos a modo de pinza. Esta maniobra tienes que prolongarla entre 5 y 10 minutos. Si al cabo de este tiempo no para la hemorragia nasal la repites de nuevo pero introduciendo una bola de algodón empapada en agua oxigenada en cada fosa nasal y comprimiendo durante 10 minutos.

Existe la costumbre de realizar esta maniobra extendiendo el cuello y levantando la cabeza. Esto no lo debes hacer, porque solo conseguirías que la sangre pase a la garganta y el niño la trague o la expulse por la boca.

Si tras la repetición de la maniobra por segunda vez, la epistaxis no cede, debes acudir al médico de urgencias.